

tierra y libertad

ORGANO DE LA F. A. I.

HOY

Contra los que especulan con las necesidades del pueblo hay una sola sanción: la que se aplica a los traidores.

Contra las pasiones y manobras políticas que demoralizan y dividen a la retaguardia, hay una solución: la unidad proletaria, la Alianza Obrera Revolucionaria.

¡HOMBRES Y ARMAS, RIQUEZAS Y ESFUERZOS, PARA GANAR LA GUERRA!



¡Obreros de la C. N. T. y la U. G. T., unidos en la lucha y en el trabajo!

¡GUERRA, PARA SER LIBRES!

Años, decenios, de fervorosa labor, de cárcel y persecuciones, han demostrado con hechos nuestros anhelos pacifistas, nuestra voluntad de elevar un mundo de hombres fraternales. Para ello hoy estamos en guerra, para ello decimos: ¡TODO PARA GANAR LA GUERRA Y SER LIBRES!

Y somos consecuentes. En oposición a las corrientes meramente evolucionistas, de puro corte reformista, sostuvimos siempre que la EMANCIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES HA DE SER OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS, y que el único camino realmente eficaz era el de la ACCIÓN DIRECTA contra el Capitalismo y el Estado.

Nada de rectificaciones, pues. Donde hubo oídos sordos, donde la orientación reformista y parlamentaria primó, las consecuencias fueron fatales: Italia, Alemania, Austria. En cambio, con la experiencia de su propio fracaso, los reformistas bolcheviques y socialistas de España comprendieron que el mundo todo sería presa del fascismo si persistían en sus tácticas, y, dando un ejemplo de comprensión y responsabilidad histórica, adoptaron las tácticas del socialismo revolucionario, los métodos de la C. N. T. y la F. A. I., para unidos y armados al hombro, escribir las precursoras páginas de octubre rojo y ocupar luego puestos de lucha armada en las jornadas posteriores al 19 de julio.

Muchas enseñanzas saludables provenientes de la revolución española orientarán las futuras gestas del proletariado internacional, pero ninguna será tan ejemplar como esta lección, que fué durante muchos años sólo nuestra voz y que ahora es la voz de todo un pueblo en armas: Al fascismo no se le derrota con discursos, no se le derrota con leyes de disolución, no se le abata desde los bancos parlamentarios; sólo la fuerza podrá aplastar a quienes hacen de la fuerza su suprema razón.

Que los reformistas y socialistas de otros países recojan el ejemplo que sus camaradas españoles les brindaron al prepararse y al participar en la lucha directa del proletariado revolucionario, es nuestro más ferviente deseo. Mientras tanto, proseguimos desarrollando en el terreno económico las mismas soluciones de acción directa que hemos aportado en el terreno político-social.

Es para nosotros terrible el dolor que azota a España. Pero es indispensable. Por una paradoja de la historia, sólo a través de un gran dolor llegaremos a un gran amor. Firmes, implacables en ese destino histórico, ponemos todas nuestras energías, alentamos todas las voluntades, aplicando toda la ciencia y la técnica de la guerra, para destruir el capitalismo fascista y evitar la resurrección del capitalismo «democrático», que recién desbrozado el campo de tanta maleza venenosa, será posible la germinación fructífera.

Sea, no ya para el pueblo revolucionario español que le ha consagrado con su sangre, sino para todos los oprimidos de la tierra, nuestra clara voz emancipadora: ¡GUERRA AL FASCISMO! ¡GUERRA, PARA SER LIBRES!

MANIFIESTO

Al proletariado de España

Hoy más que nunca es necesaria la unidad entre los trabajadores. Varios peligros nos amenazan. La guerra antifascista, entra en una fase decisiva. Del exterior vienen rumores siniestros sobre maniobras del capitalismo internacional. En nuestra propia retaguardia, se tramán golpes políticos para impedir que las masas proletarias se unan para defender y afianzar la Revolución.

Vivimos momentos graves. Mientras el enemigo ataca, mientras la lucha atravesará instantes dramáticos en que se juega nuestro porvenir, dentro y fuera del país se preparan planes que llevan el mismo propósito de ahogar la Revolución proletaria.

No hay un sólo obrero, un sólo campesino consciente, que ponga reparo a la alianza de las centrales sindicales. No hay un solo lugar de producción, un solo centro de trabajo, que no respire un cálido ambiente fraternizador.

La alianza de la C. N. T. con la U. G. T. ha de ser una realidad para nosotros. La deseamos ardientemente los camaradas de toda España. La estimulan las fuerzas del proletariado internacional. La exigen las circunstancias presentes, como suprema solución a los problemas de la guerra y de la reconstrucción económica y social.

En trincheras y fábricas se han hermanado los obreros desde el 19 de julio. Con bajo el plomo fascista, trabajan para la guerra libertadora, mancomunados en un ferviente deseo de vencer para ser libres.

En la gloriosa Asturias, en Aragón, se ha firmado solemnemente el pacto C. N. T.-U. G. T., para ganar la guerra y para hacer la Revolución.

De los plenos de Sindicatos, Federaciones locales, Regionales de la Confederación Nacional del Trabajo, han salido proposiciones concretas para que los trabajadores de la Unión General se decidieran a realizar sin dilaciones la alianza obrera revolucionaria.

Del último Congreso Regional de Sindicatos de Aragón, surgió un nuevo llamado y una fórmula sencilla para que la unidad quedara materializada: llevar a cabo asambleas conjuntas de trabajadores en los lugares de producción, para que en la misma base del proletariado se concretaran las aspiraciones comunes que hacían indispensable esa unidad permanente.

Si antes del 19 de julio, la C. N. T. y la U. G. T. en sus plenos nacionales, acordaron que la única solución era estrechar lazos y sellar la alianza entre los sindicatos, después de esa fecha histórica, cada paso y cada acontecimiento han venido a desembocar en la misma exigencia. En la acción, en la lucha, en la guerra, se encontraron las fuerzas todas de la clase trabajadora y en común dieron sus hombres a la batalla antifascista.

Ha llegado el momento de acelerar la marcha y realizar la alianza obrera por encima de todos los obstáculos. Por encima de los que venía la alianza C. N. T.-U. G. T., el más fuerte impedimento a sus ambiciones políticas. Por encima de los que pretenden negar y burlar las conquistas revolucionarias, haciéndonos volver a la democracia burguesa. Por encima de los partidos, de cualquier color, aunque se llamen comunistas o socialistas, que se alían con la burguesía contra la Revolución.

Desde el 19 de julio, el proletariado ha pasado a ser dueño de su destino. Hace la guerra para emanciparse. Derrotará al fascismo y destruirá las causas que dieron nacimiento al fascismo.

Con su ímpetu revolucionario, el proletariado frenó al fascismo en las jornadas de julio. Con su responsabilidad y capacidad revolucionaria, el proletariado tomó en sus manos la producción. Con su idealismo revolucionario, el proletariado fué a los campos de combate y continúa dando la vida en la guerra actual.

¿Quién puede traicionarlo, privándole el derecho de ser libre que conquistó con su sangre y con su esfuerzo?

Hay un supremo interés, superior a todos los egoísmos y a todas las miserias particulares: ganar la guerra. Hay una única aspiración, que está por encima de todos los reaccionarios políticos de retaguardia y de los complotados conspiratas de Londres o París: hacer la Revolución.

Existe una sola posibilidad y un solo medio de ganar la guerra y de hacer la Revolución. Es la alianza de los trabajadores. Es la unidad que pone codo con codo a los productores de todas las tendencias antifascistas en la unidad a través de bases concretas aceptadas por la C. N. T. y la U. G. T.

Trabajadores de España: ¡UNÍOS!

Uníos en el lugar de trabajo, uníos en los Sindicatos, uníos nacionalmente, sellando un pacto histórico, más fuerte que todas las traiciones y que todos los peligros que nos asechan.

¡Realizad ASAMBLEAS OBRERAS DE UNIFICACIÓN!

¡Unidad y acción en las gestiones de vuestros Comités superiores!

¡ANIMADOS SIN RECELOS, PORQUE TODOS SOIS LOS HOMBRES DE LA NUEVA ESPAÑA QUE NACE AL MISMO TIEMPO QUE MUERE EL FASCISMO!

¡LA C. N. T. Y LA U. G. T., UNIDAS, ASEGURARÁN LA VICTORIA!

LA FEDERACIÓN ANARQUISTA IBÉRICA OS LLAMA; LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO OS LLAMA: UNÍOS, PARA GANAR LA GUERRA Y HACER LA REVOLUCIÓN.